

TEPPÔ

Introducción a las armas de fuego en el Japón feudal

Autores: **David Rodríguez Fernández**

Roberto Martín Rubio

Introducción.

Este es un trabajo que llevábamos mucho tiempo con la idea e intención de realizar. Nuestra pasión por las artes marciales, en especial por el Ninjutsu, se mezcla con nuestra pasión por las armas de fuego, especialmente por las armas de fuego antiguas. Lo que aquí plasmamos hoy, es un resumen de un proyecto más amplio sobre este tema que en un futuro cercano pretendemos exponer.

Hay muy poca información en español, sobre las armas de fuego en el Japón feudal, lo cual nos ha obligado a buscar y buscar (bendito internet), en libros, artículos, páginas web etc... En español, inglés e incluso en japonés, teniendo que realizar un arduo trabajo de traducción.

Hemos dividido el artículo en tres partes:

Primera parte, una breve descripción de cómo llegaron las armas de fuego a Japón, su uso por parte de los samurái.

Una segunda parte, en el que describiremos como fue la evolución de dichas armas en comparación con Europa y América.

Y tercera parte en el que enseñamos tipos de armas, fabricantes y curiosidades.

Las armas de fuego en Japón fueron decisivas para la unificación del Japón feudal.

ARMAS DE FUEGO (TEPPÔ)

INTRODUCCIÓN EN JAPÓN

En el año 1542, una tormenta desvió a una nave portuguesa de su rumbo. Teniendo que refugiarse en un puerto japonés de Tanegashima.

Allí, la tripulación realizó una demostración con sus arcabuces..

Su gobernador quedó muy impresionado por las extrañas armas europeas. No conocían el secreto de la pólvora ni entendía el funcionamiento de aquellos extraños objetos, atribuyéndolo a brujería.

El daimio de Tanegashima llegó a gastar una suma muy elevada para pagar por una de estas armas a los comerciantes europeos, además de por la enseñanza de la fabricación de la pólvora.

Consiguió que fueran estudiadas y reproducidas. Y como eran unos sencillos mosquetes, al poco tiempo ya se estaban fabricando en grandes cantidades y, cada vez más daimiyos comenzaron a equipar con ellas a sus ejércitos.

En el transcurso del S.XVI terminarían por difundirse ampliamente por Japón

INICIO DIFUSIÓN

Numerosas Familias antiguas y aristocráticas despreciaron estas armas al principio por considerarlas impropias de un samurái. Pero no tardaron en cambiar de opinión, o bien en ser aniquiladas por otros clanes menos idealistas.

A la versión japonesa de estos arcabuces se les llamó "Teppô" o "Tanegashima", debido al nombre de la zona donde llegaron con ellas los europeos.

Los herreros de allí, estuvieron en buena disposición para empezar su fabricación, ya que poseían playas de arena negra con un alto componente en hierro.

Los daimio del centro y oeste del país adquirieron ventaja con respecto a sus rivales del este con la difusión de estas armas, ya que tuvieron mayores facilidades para comprarlas e importar los ingredientes de la pólvora.

Un ejemplo fue la Familia Ashikaga, que recibieron las armas del daimio de Tanegashima, y los entregaron a su vez a sus partidarios junto a la fórmula de la pólvora.

Algunas otras Familias sin esos vínculos con los Ashikaga tuvieron que recurrir a diversos ardides para hacerse con ellas. Los Matsura (pequeño daimio del norte de Kyusho) hicieron convertirse al cristianismo a dos de sus samuráis para asegurarse la confianza de los portugueses y realizar tratos comerciales.

ARMAS DE FUEGO PRIMITIVAS

Antes de la llegada de las armas de fuego a Japón, ya eran conocidas algunas variantes primitivas (mayormente de origen chino) aunque estaban poco extendidas por el país.

-Las bombas explosivas llegaron en el S.XIII, ya que las fuerzas mongolas ya las utilizaron en sus dos intentos de invasión.

-Rudimentarias armas chinas llegaron desde la actual Okinawa 80 años antes de la llegada de los portugueses.

Algunas de ellas eran: Un tubo de bambú llamado lanza de fuego, una especie de bastón con tres cañones o un primitivo cañón que lanzaba proyectiles pétreos contra fortificaciones.

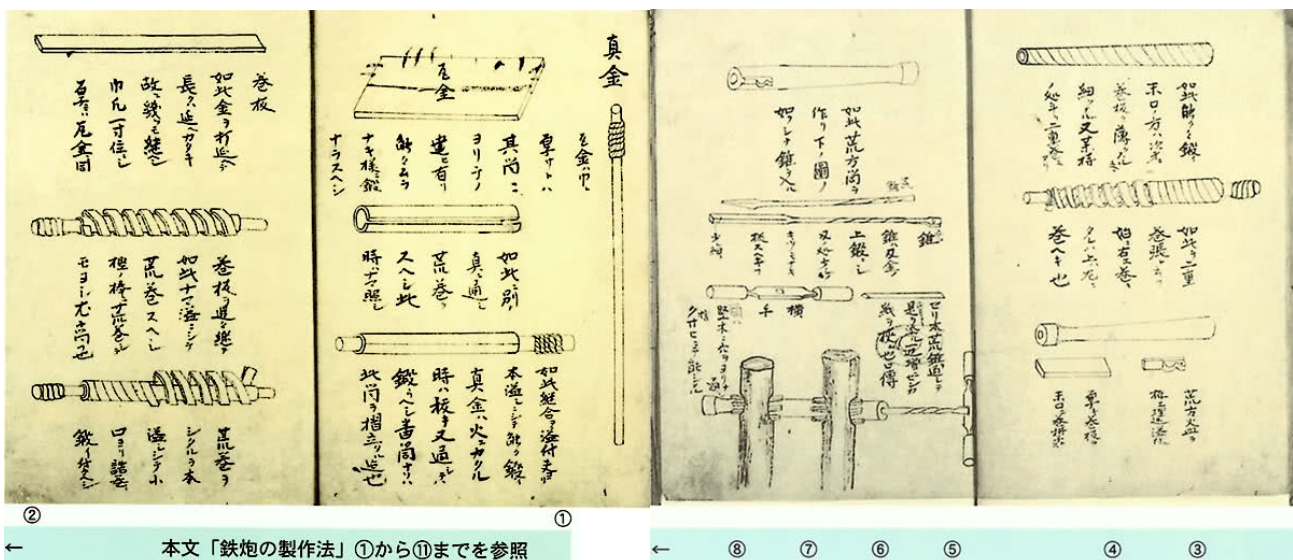
FABRICACIÓN

La fabricación de los teppô era cara, y al principio los herreros eran generalmente sometidos a una vigilancia y supervisión tan constante, que solo los Señores autorizados podían encargárselas (o los miembros de los gremios ninja secretos) y aun así, en una escala severamente limitada.

Los sacerdotes de Negorojoi se hicieron con un arcabuz japonés en 1543, y sus herreros establecieron una forja para reproducirlo hasta formar una fuerza de 300 tiradores en 1570.

Gracias al talento de estos herreros, pronto fabricaron cañones de acero enrollable y un grupo de éstos, los Kunitomo, se las ingenió para idear un proceso en el que podría introducirse lentamente un tornillo en un cañón al rojo vivo para preparar el estriado. Proceso muy importante y complicado que aumentaba mucho la eficacia de y precisión del arma.

El estriado ya era una tarea extraordinariamente difícil para los herreros europeos de principio del S.XVI, y este método japonés de introducir un tornillo no parece haber sido común en Inglaterra hasta 1635.



CARACTERÍSTICAS TEPPÔ

Los arcabuces introducidos por los portugueses al reproducirlos por los herreros japoneses se convirtieron en una amplia y variopinta gama de armas de fuego.

Algunos eran más cortos (87 cm) aunque con el tiempo prefirieron armas largas (entre 120 y 140cm). Siendo uno de los más grandes uno de 300cm de largo y 135kg de peso a principios del S.XVII.

Los japoneses prefirieron los arcabuces curvos e intentaron mejorar la precisión del disparo más que elevar la velocidad de fuego.

Un mosquete estriado podía disparar a una distancia de 1000m, que superaba ampliamente el alcance de los arcos, pero el límite de un alcance significativo era de 100m y la precisión se limitaba a unos 50m. Incluso mucho después, en 1775 estos mosquetes no podían dispararse con precisión a mayores distancias.

El hecho de que estas armas hubieran de pasar un periodo de prueba, sugiere que sus ventajas no fueron evidentes de inmediato. Eran pesadas y caras, y se necesitaban varios minutos para cargarlas.

Tanto en Europa como en Japón existieron polémicas sobre la superioridad de las armas de fuego y el arco o la ballesta, aunque acabaran triunfando las primeras.

PÓLVORA

Para que las armas fueran eficaces resultó importante disponer de una receta estable de pólvora, así como de un cañón y un mecanismo de disparo bien terminados.

La composición de la pólvora determina la fuerza de explosión y la distancia que puede alcanzar la bala.

El nitrato potásico (salitre), aporta la potencia explosiva, mientras que el azufre rebaja la temperatura de ignición e incrementa también la velocidad de combustión. El carbono se une a los otros dos ingredientes.

Al principio las antiguas recetas contenían menos salitre, redundando en una explosión más débil.

Un signo de la importancia de esta mezcla, es que siguen existiendo diversas variantes según la proporción de los ingredientes, existiendo varios tipos resultantes.

PROYECTILES

A pesar de que las balas de plomo podían fabricarse con facilidad, éste era difícil de obtener en Japón.

Al principio se llegaron a utilizar proyectiles de piedra o tierra endurecida mucho menos adecuados.

El tamaño las balas no tenían un tamaño demasiado unificado, aunque la mayor parte de ellas eran de 15,8 a 18,7 mm de diámetro.

Podían traspasar una armadura a 30m de distancia, matando o hiriendo gravemente.

Este valor supone casi duplicar el alcance letal de los proyectiles, ya que el arco japonés solo podía traspasar la armadura a unos 12-14 metros.

Con el paso del tiempo disminuyeron las dificultades en la fabricación de las armas de fuego y de la fórmula de la pólvora adecuada.

Aproximadamente a partir de 1560, las heridas causadas por balas comenzaron a aumentar.

En la década de 1570 se registró ya más del doble de éstas que de flechas. Aunque los datos no son muy amplios y su valoración difícil. Hasta 1600 los documentos conservados no revelan una preferencia pronunciada por las armas de fuego, que causaron el 80% de todas las heridas de proyectiles en las llanuras del centro de Japón.

Fue casi necesario que pasara casi medio siglo para que estas armas sustituyeran a los arcos, después de que demostraran su mayor eficacia en alcance y penetración.

BREVE EXPLICACIÓN DEL PROCESO DE DISPARO

-En línea y con una rodilla en tierra. Tener la mecha prendida para que vaya ardiendo lentamente.

-Mantenerla alejada de la cazoleta, pero suficientemente cerca como para que esté a mano en todo momento(Es útil insertarla por el orificio de la culata).

-Se introduce la petaca de pólvora por el cañón. Después se saca la baqueta y se ataca la pólvora dentro del mismo. Se mete el proyectil y se vuelve a atacar con la baqueta.

-Se llena la cazoleta con otra carga de pólvora y se le pone la tapa. Insertamos la mecha encendida por la serpentina(cerrojo), que debe ser previamente amartillado.

-Con la mecha insertada en la serpentina y ésta amartillada, se sopla sobre el extremo de la mecha para avivar el fuego. El arma entonces se coloca en posición horizontal y se apunta .Es entonces cuando se vuelve a abrir la cazoleta.

-Disparo.

ORGANIZACIÓN MILITAR DE LOS TEPPÔ

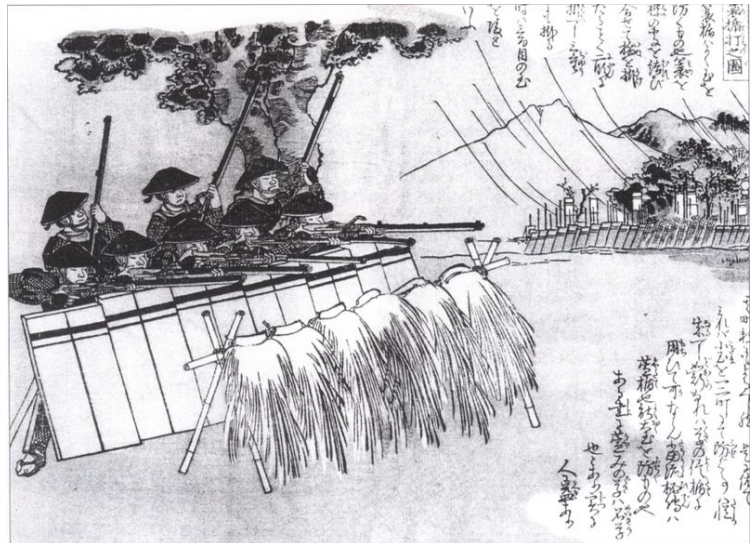
-Los mosquetes alcanzaron la paridad con los arcos, pero sólo empezaron a ser un arma eficaz cuando los tiradores se organizaron en grupos cohesionados, un proceso que no comenzó hasta la década de 1570.

-A partir de 1590 el uso de armas de fuego cambió de forma espectacular.

Y ya hacia 1600 sustituyeron casi completamente a los arcos, infligiendo el 80% de heridas en las escaramuzas.

-Al contrario que los arqueros ashigaru, cuyas habilidades exigen presteza y una práctica constante, los hombres armados con arcabuces no necesitaban mucho más que instrucción y disciplina.

-El mosquete es más eficiente cuando se dispara en andanadas cerradas, cargando y disparando por filas (habitualmente tres). Para que esto funcione, es necesario que las tropas mantengan una disciplina estricta.



-Ya el Clan Uesugi hacia 1575, instruían sofisticadamente para la época sus ejércitos. Organizaban a sus tiradores para que, independientemente del número de ellos, cada arma tuviera tres servidores.



El ejemplo de este Clan, sugiere que quienes conocían mejor la organización táctica, poseían una ventaja muy importante en el campo de batalla, y es uno de los motivos que explican por el cual algunos Clanes Familiares sobrevivieron y otros fueron destruidos.

Se dividían en unidades funcionales (lanceros, fusileros y jinetes). Y consiguieron importantes victorias en los años siguientes sobre sus rivales.

-Uno de éstos serían los Takeda, que tardaron en comprender las ventajas de las armas de fuego y no las administraron con eficacia. En sus unidades básicas, solo el 13% de sus guerreros disparaba proyectiles, y el 83% de éstos se limitaba a los arcos.

Sus dos derrotas más destacadas de aquella época serían las batallas de Kawanakajima y Nagashino (explicación posterior)

-Aunque las armas de fuego japonesas han atraído una atención considerable, no modificaron la naturaleza de la batalla, si bien permitieron disparar a una distancia mayor de la acostumbrada hasta entonces. Se produjo así un cambio en la distribución de bajas entre guerreros de alto rango provistos de vistosas armaduras, como les sucedió a los Takeda en 1575, pero el carácter sustancial de la batalla no se alteró.

NAGASHINO 1575 (Ejemplo de una batalla)

Esta es una de las batallas más conocidas de la historia japonesa, y seguramente la batalla en que la buena gestión de las armas de fuego desniveló más la contienda.

Oda Nobunaga fue el primero de los tres unificadores de Japón. Fue un genio militar, que revolucionó el arte de la guerra mediante un uso concentrado de la potencia de fuego.

Aplastó a sus rivales más poderosos, los Takeda, y consolidó el poder hasta su asesinato.

Nadie sabe cuántos mosquetes utilizaron Nobunaga y sus aliados Tokugawa en esta batalla (se baraja la cifra de unos 3000)

Los Takeda eran conscientes de la presencia de armas de fuego, pues habían llegado a poseer algunas, pero parece improbable que hubieran conocido la existencia de las mejores armas y la pólvora más potente. Siendo sus comandantes sorprendidos por el alcance de los nuevos arcabuces.

En un momento de la batalla, Nobunaga alineó a sus unidades de mosqueteros tras unas empalizadas preparadas al efecto y esperó el asalto de su rival.

Dispuso a los tiradores en tres hileras para facilitar un fuego continuado, una disparaba y las otras dos cargaban.

El ejército Takeda atacó en oleadas sucesivas (especialmente su caballería), que fueron cayendo bajo la granizada de proyectiles. Los comandantes sufrieron numerosas bajas, unos 37. Y las totales se calculan en un millar (de un ejército de unos 6000)



Finalmente la ingeniosa capacidad de Nobunaga de disimular su ejército y el buen uso de sus unidades provocó una victoria tan épica.

El hecho de que los mosqueteros fuesen ashigarus, y que hubieran destruido a la élite del ejército rival, no pasó desapercibido a los samuráis de ambos bandos.

CURIOSIDADES

Una singularidad histórica, es que Japón lanza actualmente sus cohetes u satélites desde Tanegashima.

A pesar de no ser muy conocido, los distintos tipos de teppô fueron usados a menudo por los ninja.

Existen muestras de primitivos revólveres profusamente decorados tales como el "jitte-teppô" con su particularmente ingenioso "cubierta abatible", la cual mantenía seca la pólvora y que permitía a quien portaba el arma tenerla preparada y lista para su uso instantáneo.



LA EVOLUCION DE LAS ARMAS JAPONESAS EN COMPARACIÓN CON SU EVOLUCIÓN EN EUROPA Y AMERICA

Las primeras armas de fuego que llegaron a Japón fueron los arcabuces de mecha portugueses y españoles. Su sistema de disparo era por mecha incandescente. Pesados, poco precisos y con el inconveniente de no poder usarse bajo la lluvia.



Los japoneses cogieron el concepto básico del arcabuz y realizaron su propia adaptación de esta arma. La hicieron más liviana, precisa, unificaron calibres (todos los soldados de un ejército usaban el mismo calibre) y consiguieron fabricar mechas que no se apagaban con la lluvia.



Ya está, en prácticamente 300 años no evolucionaron más. Podrían tener formas distintas, estar más o menos decoradas, diferentes materiales de fabricación, pero la forma de disparo seguiría siendo en todos esos años, la mecha. En cambio en Europa y América, hubo distintos tipos de mecanismos de ignición.

Llave de rueda.

Desarrollada hacia el año 1500, convivió con la mecha y sobre todo se usó para armas cortas (pistolas y carabinas de caballería). La llave de rueda funciona haciendo girar una rueda de acero accionada por muelle contra un trozo de pirita para generar una lluvia de chispas que encienden la pólvora de la cazoleta, cuya llamarada pasa a través del oído y enciende la carga propulsora en el cañón del arma. La pirita está fijada entre dos quijadas en un brazo accionado por muelle (o "can") que se apoya en la cubierta de la cazoleta. Al apretar el gatillo, la rueda gira, la cubierta de la cazoleta se abre automáticamente, rascando la pirita que está presionada contra esta.

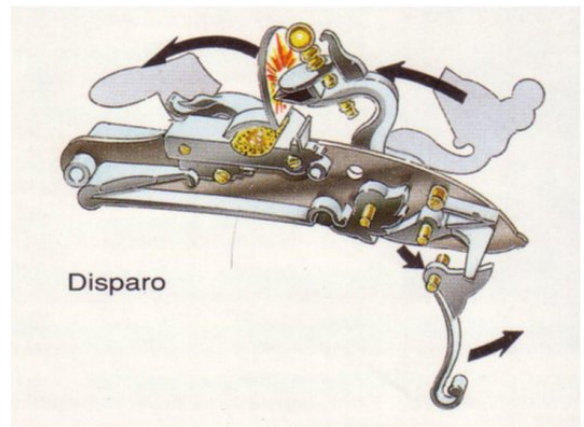


En esta fotografía se observa la cazoleta abierta y el serpentín que sujeta la pirita, está en reposo o posición de carga. Una vez cargada el arma, se ceba la cazoleta y con una llave se da cuerda (como a un antiguo reloj) a la llave de rueda, la cual cierra la cazoleta, después se coloca el serpentín en posición de disparo.



Llave de Chispa.

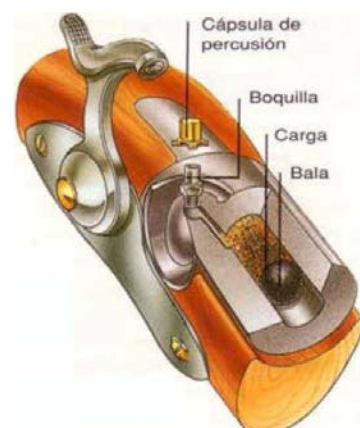
A principios de 1600 se desarrolló en Francia la llave de chispa, esta tiene un trozo de pedernal que es sostenido entre dos quijadas al extremo de un corto martillo (*pie de gato*). Este martillo es jalado hacia atrás y amartilla el arma. Tras apretar el gatillo, el martillo accionado por un muelle va hacia adelante, haciendo que el pedernal golpee una pieza de acero llamada *rastrillo*. Al mismo tiempo, el movimiento del pedernal y el martillo empujan al *rastrillo* hacia adelante, abriendo la cubierta de la cazoleta que contiene la pólvora. Al golpear el pedernal contra el *rastrillo* se producen una serie de chispas, que caen en la cazoleta y encienden la pólvora. La llamarada pasa al interior del cañón a través de un pequeño agujero llamado "oído", encendiendo la carga propulsora y provocando el disparo del arma.



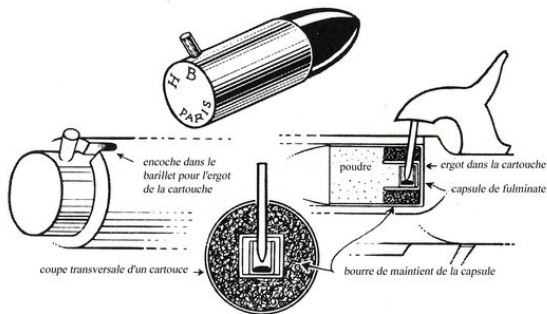
Llave de percusión.

Patentada en el año 1807, la llave de percusión fue la sucesora de la llave de chispa en el desarrollo de las armas de fuego, usando una cápsula fulminante para detonar la carga propulsora en lugar del trozo de sílex que golpeaba el pie de gato de la cazoleta.

El sistema de disparo consiste en un martillo, similar al empleado en una llave de chispa, y una chimenea (a veces mencionada como "cono") que sostiene una pequeña cápsula fulminante. La chimenea tiene una abertura que conduce al cañón. La cápsula contiene un compuesto químico llamado fulminato de mercurio, hecho de mercurio, ácido nítrico y alcohol. Cuando el gatillo suelta el martillo, éste golpea la cápsula y detona el fulminato de mercurio. Las llamas de la detonación viajan a través de la abertura de la chimenea e ingresan al cañón, donde encienden la carga propulsora.



Fue inventado por Casimir Lefauchaux en 1828, pero no lo patentó hasta 1835. Fue uno de los primeros diseños efectivos de cartucho metálico. Es un tipo de cartucho metálico, en el que la cápsula fulminante está dentro del casquillo y cerca de la base, siendo detonada por una pequeña varilla de metal o espiga que sobresale radialmente y en el extremo opuesto a ésta.



Fusil Dreyse.

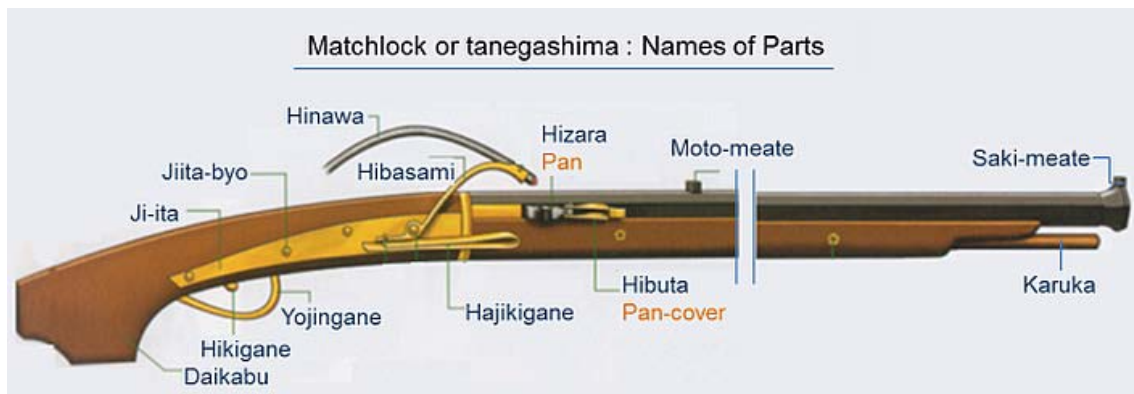
El fusil "de aguja" Dreyse revolucionó el mundo de las armas de fuego y colaboró eficazmente en el triunfo de los prusianos en su guerra contra daneses y austríacos.

En 1836 Johann Nikolaus Dreyse, concluyó el diseño de un fusil de cerrojo, cuya característica más destacada era una larga aguja percutora que estaba situada en el interior de este, de ahí el nombre de este sistema de arma. Otra característica era su cartucho, que integraba todos los elementos que en las armas de avancarga estaban separados: cápsula fulminante, carga de pólvora y proyectil.



Estos son los más conocidos y usados, hasta la aparición a finales de 1860 de las primeras armas de cartucho metálico, tal y como lo conocemos hoy en día.

Como ya mencione antes, las armas japonesas, no evolucionaron en su método de disparo, pero si en los distintos tipos de armas; armas cortas, armas largas, medias, de asalto, de repetición, de bolsillo, ocultas etc. Toda una gran variedad de ingenios, pero siempre con la mecha como sistema de disparo.



La culpa de este nulo desarrollo la tuvo el Sakoku (aislamiento del país) que abarcó desde 1641, cuando fueron expulsados de Japón todos los extranjeros europeos, particularmente los comerciantes y misioneros provenientes de España y Portugal que habían llegado a las islas japonesas en gran número durante la segunda mitad del siglo XVI y que duró hasta 1853, año en que el comodoro Matthew Perry se presentó con una flota de buques de guerra de Estados Unidos para exigir la apertura irrestricta del comercio y forzó posteriormente la firma por parte de Japón del tratado de Kanagawa.

A pesar del Sakoku algunos samuráis, que traficaban con comerciantes extranjeros, consiguieron distintos tipos de armas y sistemas de disparo, pero salvo raras excepciones no proliferó su uso.

Al final de este trabajo veremos ejemplos de estos tipos de armas.

TIPOS DE TANEGASHIMA

Como ya hemos mencionado los primeros fueron denominados Tanegashima, a medida que fueron evolucionando tomaron otros más concretos en función de su longitud, calibre o uso al que fueron destinados. Todos ellos de ánima lisa quedan englobados bajo la denominación Teppô y los podríamos resumir en seis modelos básicos.

- Hamaza-zutsu o O-zutsu.- Mosquetes de muralla o borda con una longitud que oscilaba entre los 1,5 a 2 metros y calibre superior a 10 monme (18,5mm aprox)



- Hiya-zutsu.- Especie de mortero que lanza el Bo-hiya, una especie de flecha incendiaria.



- Ban-zutsu.- Fue el arma típica en los campos de batalla, de 1,3 metros de longitud y pequeño calibre, 11 o 13 mm (2 o 3 monme), su peso oscilaba entre los 3 y 3,5kg por lo que podríamos considerarla ligera.



- Chyu-zutsu.- Se dice que fue el arma del samurái, entendiéndose por ello todo un arma de prestigio, de similar longitud al Ban-zutsu, pero de superior calibre (entre 15 y 18 mm) y calidad en los materiales y decoración.



- Bajou-zutsu.- En torno a los 40 o 60 cm, podríamos considerarla como una carabina. Pensada para su uso a caballo, eran tremendamente complejas de manejar con una sola mano. En algunos tratados (Inatomi), aparecen dibujos explicativos de la forma en que los jinetes deben utilizar el Bajou-zutsu



- Tanzutsu.- De estilo similar a la pistola, se emplean con una sola mano. Sin uniformidad en el calibre, aunque generalmente medio, pudiendo oscilar entre los 8,5 o 18 mm. Por debajo de los 40cm de longitud, su tamaño baría entre las muy cortas (de bolsillo), hasta las casi carabinas.



Mientras que los arcos requerían de mucho mantenimiento y los proyectiles eran finitos y complejos de fabricar, además de requerir demasiado metal para la punta, que en aquellos tiempos era un producto estratégico. En cambio los proyectiles del arcabuz eran de plomo, un metal maleable y de bajo punto de fusión, que permitía fabricarlos en el mismo campo de batalla, incluso era posible su reutilización.

Entre los materiales necesarios para el municionamiento del Teppô, la mecha o cuerda tenía una gran importancia, ya que es la encargada de iniciar el disparo. La trenzaban con materiales vegetales, siendo el algodón el principal componente, fue un tema muy estudiado y probado, llegando a conseguir mechas que quemaran bajo la lluvia.

Las mechas se preparaban de forma que consumieran unos 40cm por hora. Para mantener la brasa encendida y potente, solían estar tratadas con el mismo salitre que se empleaba para la fabricación de la pólvora.

Los Ashigarus dominaban tan bien las técnicas de tiro, que lograban hacer tres disparos por minuto.

LAS VARIEDADES DE LAS ARMAS DE FUEGO JAPONESAS

De los 320 años que las armas de mecha se utilizaron en Japón, sólo los primeros 50 años fueron testigos de un uso muy activo. Después, los arcabuces eran armas que no fueron utilizadas en el campo de batalla, sino que se convirtieron en símbolos de poder. Había muchas escuelas de tiro y muchos fabricantes de arcabuces. Los arcabuces se convirtieron en una forma de arte con muchas variaciones en las características físicas y que se convirtió en la firma de los distintos fabricantes, escuelas y distritos de fabricación.

Variedades.



Satsuma Tsutsu

Satsuma era el señor de Shimazu, que se encuentra en la parte sur de la isla de Kyusu y que se enfrenta a la isla Tanegashima. Las armas hechas allí conservan el estilo de las armas que trajeron los portugueses por primera vez a Japón en 1543. El estándar Satsuma tsutsu, es de unos tres pies y varias pulgadas.; Ellos tienen el calibre de 6 Monme (unos 15mm) y tienen muy pequeño el mecanismo de disparo.



Hizen Tsutsu

Hizen era el señor de Arima, situado al lado de Nagasaki en la isla de Kyushu, y Nagasaki fue el único puerto abierto a otros países durante el período Edo. El tsutsu Hizen son armas pesadas que se caracterizan por las espigas sujeta mechas pintadas con laca roja.



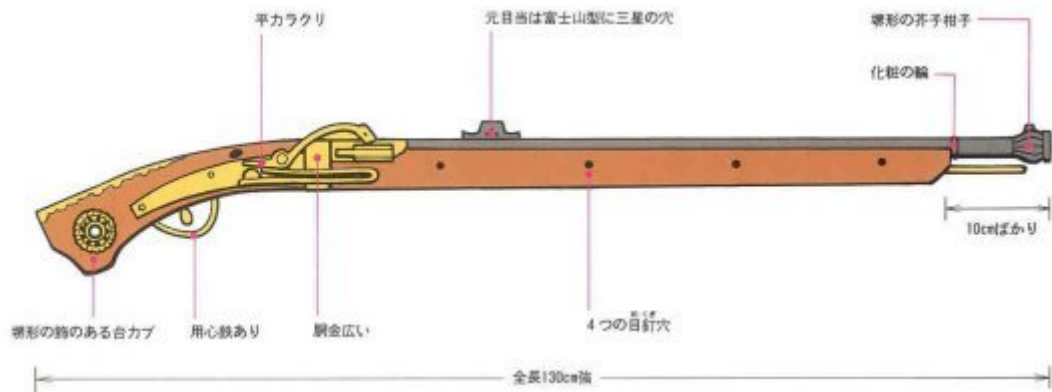
Bizen Tsutsu

Bizen es el distrito que se encuentra en el Mar Interior de Seto, y es famoso por producir buenas espadas. Los mosquetes hechos allí tienen el mecanismo de disparo de hierro muy característico.



Tosa Tsutsu

Tosa es un distrito de la isla de Shikoku y se enfrenta el Océano Pacífico; el señor de este distrito era Yamanouchi. El cajón de mecanismo de disparo se fija en el armazón de madera con pasadores verticales.



Choushu Tsutsu

Choushu está en el extremo más alejado de la isla principal de Honshu, y era un distrito de activistas de la Restauración Meiji. Los mosquetes hechos allí disponen de armazones cortos que no cubren totalmente el cañón.



Awa Tsutsu

Awa fue distrito del señor Hatisuka en la isla de Shikoku, y mira hacia Osaka. Los mosquetes hechos allí tienen cañones grandes, largos y pesados, pero sus calibres son bastante pequeños. Los cañones se fijan profundamente en armazones de maderas rojizas.



Kishu Tepou

Kishu es una península en la parte central de Japón a la que Tanegashima tenía un buen acceso por la corriente del Rio Negro (La corriente de Kuroshio). Se dice que cuando los europeos trajeron las armas a Tanegashima, justo después algunos comerciantes de Kishu fueron allí y los llevaron a Kishu. Los mosquetes hechos allí no son delgados y de peso ligero, y sus cazoletas son de forma cuadrada.



Sakai Tsutsu

Sakai es una ciudad al lado de Osaka en la isla de Honshu y antes de Japón cerrara el país a principios del siglo XVII, era famoso por la industria y el comercio. Sakai produjo una gran cantidad de armas de fuego. La mayoría de ellas están grabadas con esta información: "Vivir en Sakai," seguido de un apellido y el nombre de la armería. Hay muchos estilos de mosquetes de Sakai, y muchos están decorados.



Hino Tsutsu

Mosquetes hechos Hino tienen características físicas similares a las realizadas en Kunitomo, que no está lejos de Hino. Hay un rumor de que las armas de Hino eran de fabricación barata, pero no hay pruebas para confirmar este rumor.



Kunitomo Tetsupou

Kunitomo era una ciudad de armeros donde el Shogun Tokugawa ordenó fabricar sus armas a finales del siglo dieciséis. La ciudad está situada en la parte central de la isla de Honshu, junto al lago Biwa. Los mosquetes hechos en Kunitomo y en Sakai comprenden casi la mitad de los mosquetes hechos en Japón. Hay muchos tipos de armas de fuego Kunitomo, y la mayoría son de estilo prácticos. Una de las tres familias Shogun gobernaron este lugar.



Mino Tetsupo

Los mosquetes hechos en Mino son pesados y parece ser muy duraderos. Mino es también famoso por las espadas Seki.



Escuela Tsuchiura Seki

Antes había muchas escuelas de tiro en Japón, pero esto no es así en la actualidad. Una de estas escuelas que está muy bien conservada es la Escuela Seki en la ciudad de Tsuchiura, un pequeño territorio al este de Edo, ahora Tokio. Quedan varios enormes cañones antiguos, que, en ocasiones, son disparados. El Sr. Seki, que es undécima generación de maestros, tiene muchos documentos y equipo de la Escuela de Seki.



Bantutu, armas numeradas en la parte noreste de Honshu.

En esta región se encuentran las pistolas estándar populares que son un poco más de tres metros, pero que tienen calibres grandes de 4/5- 5 Monme. Algunas de las armas tienen números, y las partes también están numeradas, por lo que se llaman "Bantutu" o "armas numeradas." Estas armas son sencillas y prácticas.



Yonezawa Tetsupo

Yonezawa era un distrito pobre en el noreste de Japón, gobernado por el señor Uesugi, los arcabuces fabricaron no fueron impresionantes. En su mayoría son armas Jyu (10) Monme con las maderas de color oscuro y mecanismos de hierro con grandes guardamontes.



Sendai Tsutsu

Sendai, gobernado por el señor Date Masamune que envió emisarios a México a principios del siglo XVII, antes de que Japón cerrara el país, es uno de los distritos más grandes, y los mosquetes fabricados allí eran sencillos pero muy duraderos. Por lo general, sólo tienen dos pasadores para sostener los cañones a los armazones. Muchas armas de distintos tamaños aún existen, pero todos ellos tienen las mismas características físicas.

DISTINTOS TIPOS DE ARMAS Y CURIOSIDADES

TEPPÔS DE REPETICIÓN





丸に十字紋
三連発輪廻式火銃銃



TEPPÔS DE BOLSILLO



TEPPÔ TANTO DE PERCUSIÓN



PROBADOR DE POLVORA



Esperamos que con este trabajo la gente conozca un poco más de las armas de fuego japonesas y su historia.

Fotos de los autores del artículo, en la exposición de armas que realizamos en el Keii –Nihon Matsuri 2014.





iii Ninpo Ikkan Magokoro ni Masare iii